

FRANCISCA OSSANDÓN

VENID, IMÁGENES ANTIGUAS

I

*Arde la humana transparencia.
La piel desvisto
y sólo inmensos cauces
restituyen mi vida.
Recuerdo lo que me ha marcado.
La sombra enamorada es la más blanca.
Soy un puente entre la luz
y la roca final.
Entre un sol azul
y un olvido jamás apaciguado.*

II

*Venid, imágenes antiguas,
manantiales de una edad imposible
en que rodé vacía.
Rodé hasta un sueño
que me dejó cubierta
por un aleteado párpado.*

III

*Mis ojos son granos de otro sol
ya eclipsado para siempre.
Años, años, como corrientes
de ceniza fecundable.
Venid años, venid espejos
hundidos
en mi memoria mortal.*

IV

*Aquí está mi sangre bebiendo
sin cesar
las aguas de la alianza.
Mi vaso hecho por la sangre
refinado y sensible
como el cuerpo en que armonizo.
¿Quién templó su cristal
hasta la brisa?
¿Su forma hasta el ensueño?*

V

*Si el dolor proviene
de palpar secos los días,
entonces,
sembrad el verde de los dados,
empujad el dado del sol,
matad el dado que se convierte
en roído hueso.*

VI

*El silencio es la onda secreta
de mi ser.
Alzo las piedras*

*en su insaciable molde
hasta fijar el sol.
El sol, lago negro en que se debaten
furiosas redes.
La mirada pura lo rescata
encendido.
Gota a gota descende
hasta unirme cada mañana.
Mi frente absorbe la claridad
viviente
y sigo en mi presencia entrecortada.*